

# GEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XV

MADRID, 12 DE DICIEMBRE DE 1909

NUM. 733



## FLORICULTURA ELECTORAL

GEDEÓN.—Cuando el dueño vea esta planta en el jardín... le planta á él en la calle.

**GEDEÓN**

REDACCIÓN  
Y ADMINISTRACIÓN  
SERRANO, 65  
MADRID

NÚMERO  
**10 CÉNTIMOS**  
—  
SUSCRIPCIÓN  
España: Semestre, 3 pesetas  
Año, 5 id.  
Extranjero: Año, 8 francos.

Ver llegar las lluvias otoñales sin proveerse de **Bálsamo antireumático de Orive**, es exponerse á recibir los primeros besos de la primavera postrados por el insúfrible **REUMA**. 2 pesetas frasco.

**TOC**  
PASTILLAS DEL  
**Dr. ANDREU**  
**TOC**

**Licor del Polo.** El solo dentífrico español garantido, de competencia profesional y que se vende en su propia nación diez veces más que cualquier otro dentífrico en la suya.

## ¿POR QUÉ VIVIR

con tristeza, preocupaciones tormentosas, sin amores políticos y sin la felicidad de algún cargo, cuando tan fácil es obtener **fortuna, salud, suerte, ganar en los juegos electorales, en la lotería de la política, etcétera**, pidiendo el precioso folleto al profesor

**DON SEGIS**

*Boulevard Blanca de Navarra, Madrid?*

## Lea usted EL TEATRO

La mejor revista de espectáculos.

La más interesante.

La más profusamente ilustrada.

Se publica los domingos.

**Precio: 20 CENTIMOS**  
en toda España.

EMPRESA PERIODISTICA

## PRENSA ESPAÑOLA

SOCIEDAD ANÓNIMA

Capital: **TRES MILLONES** de pesetas

PROPIETARIA DE LOS PERIODICOS A B C, BLANCO Y NEGRO, ACTUALIDADES, GEDEON, GENTE MENUIDA, LOS TOROS, EL TEATRO, Y DE ECOS, LA MUJER Y LA CASA Y LA GACETA DEL CRIMEN, PROXIMOS A PUBLICARSE.

PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

**D. TORCUATO LUCA DE TENA**

DIRECTOR GERENTE

**D. JOSÉ DE ELOLA**

DOMICILIO SOCIAL

**SERRANO, 55, MADRID.**

## EL ARCO IRIS LIBERAL

De verdadero museo pueden conceptuarse cada uno de los cuatro ó cinco escaparates liberales de este acreditado establecimiento, porque en ellos se exponen las escasísimas novedades que nos ofrece **D. Segis** en aparatos de luz liberal, relojes con hora canalejista, estatuas de **Montero**, espejos más ó menos confidentes é infinidad de caprichos de **Alba** para regalos.

**VITRINAS PARA EJERCICIOS**

A PRECIOS BARATISIMOS

**CABALLERO MAURISTA:** ¿Necesita usted un gabán con buen referendum? Vea el modelo de

**SANCHEZ TOCA, CORTADOR ACREDITADO**

**CON VERLO Y ADHERIRSE BASTA**

REALIZACION DE TODOS LOS ARTICULOS DE SASTRERIA Y ROPAS HECHAS DEL PARTIDO CONSERVADOR

**DESENGAÑO, 1 SENCILLO**

**FIGURIN COBO CANALEJAS. ULTIMA CREACION DE LA CASA**

# DOMINGOS DE GEDEÓN



En días como el de hoy, querido Calínez, cuantos perseguimos esa ecuanimidad de espíritu que es cifra y compendio de la verdadera felicidad, estamos expuestos, por lo menos, á caer en brazos de la duda que todo lo corrompe, según se lee en los tratados de Filosofía...

—¿Y por qué en tales fechas y no en otras, Gedeón...? Yo de mí sé decirte que dudo muchas veces, pero no tengo previstos los momentos en que he de dar suelta á mi escepticismo de segunda clase.

—Olvidas, Calínez, que hoy es un día de lucha; y esto es, precisamente, lo que remueve en nuestro ánimo los sentimientos que allí reposan, adormecidos por el opio de la experiencia.

—Buena frase...! Pero, puesto que la lucha es electoral, los sentimientos removidos serán, sin disputa, los malos sentimientos.

—Esos son los primeros que se levantan. Porque recordamos todas las barbaridades puestas en juego en tales casos y, naturalmente, suponemos que van á repetirse... ¿Cómo creer, entonces, en la bondad de ciertos principios cuya práctica pasa por todas las impurezas...? Al lado de las santas palabras libertad, sufragio universal, respeto al elector, etcétera, etcétera..., surgen aquellas otras, sus contrarias, coacción, pucherazo, embuchado, compra de votos, etc., etc., que se fijan directamente en el estómago, temerosas de pasar por la conciencia.

—Otra frase...! ¡Y qué bien la has colocado...! ¡Cómo la has dicho...! ¡Estás divinamente de palabra, Gedeón...! ¿Acaso te ensayas para hablar en público...? ¿Vas á volver á presentar tu candidatura cuando D. Segis convoque las nuevas Cortes?

—Es posible.

—Pero, dime una cosa... Ese amargo juicio que te sugieren las elecciones de hoy, ¿es en abstracto ó en concreto?

—Participa de ambas naturalezas.

—Creí que era concretísimo, porque supongo que habrás oído, como lo he oído yo y lo ha oído todo el mundo, que el Gobierno está dispuesto á sacar triunfantes sus candidatos.

—Sí que lo oí, y en muchos sitios y repetidas veces.

—Ya sabemos lo que significa esa frase pomposa... El Gobierno está dispuesto á sacar triunfantes sus candidatos

quiere decir que no se perdonará ningún medio para el triunfo.

—Ni aun aquellos reprobables que ya íbamos suprimiendo de nuestras costumbres. Exactamente.

—Bueno, pero yo he de decirte con franqueza que no creo capaz á D. Segis de lanzarse á tales extremos. ¡Sería demasiado fuerte...! Si después que Maura demostró, por lo menos, su buen deseo de dar á las elecciones apariencias decorosas, él hiciere lo contrario, ¡se habría lucido!

—Las propias reflexiones me hice yo, Calínez; pero al ver al conde de Romanones convertido en director general de ese negociado, empecé á sospechar que los propósitos gubernamentales estaban en camino de la realidad. Ya conoces los antecedentes electorales del amigo. Ellos son la mejor garantía de que no vamos á tenerla.

—¡Mentira parece que un grande de España se dedique á cosas tan pequeñas!

—Y tan desacreditadas. Porque fíjate en lo que hemos progresado, digan lo que quieran los eternos buhos que hablan constantemente de nuestro atraso. Antes, la mayor gala de un Gobierno, y casi casi su único programa, era ganar unas elecciones, fuese como fuese. Hoy no se le perdona tal ganancia, cuando no es obtenida por decorosos procedimientos. De modo que si D. Segis ha dado carta blanca al conde y éste la usa, ¡los vamos á poner verdes!

—Lo que yo no veo muy claro, Gedeón, es el por qué de la exposición á caer en brazos de la duda corruptora en días como el de hoy. Si tu juicio es tan duro como acaba de manifestarse, no hay duda posible. Las elecciones te parecen un espectáculo poco honesto, aunque no creo que poco divertido.

—Es que junto á esos recuerdos del pasado...

—Del pasado tienen que ser, porque si no, no serían recuerdos...

—¡No me interrumpas...! Junto á esos recuerdos del pasado y esas sospechas del presente, se me aparecen también algunos rayos de esperanza. Y asimismo, abstrayéndome de la impura realidad para elevarme á la esfera de las buenas intenciones, pienso: ¿es que entre todos los que aspiran á regir nuestro Concejo no habrá algunos que piensen en la felicidad del pueblo, único ideal de la sana política...? Ya has visto la nube de candidatos cernida sobre Madrid, por no ir más lejos á buscar el ejemplo... ¿No habrá en esa nube gotas de agua fertilizante...? ¿O abundará el granizo que lo destruye todo?

—Ahora es cuando me explico tus dudas, Gedeón. Yo también las siento. Y quisiera saber quiénes serán los buenos administradores del Concejo para concederles mi voto. Porque en estas ocasiones, mejor que en otras, es cuando debemos escuchar y atender aquello de "menos política y más administración".

—No digas eso, Calínez; no digas eso, que no pasa de ser una tontería con pretensiones. Quien lo pensó lo expuso refiriéndose á la estéril actividad de la po-

lítica de bajo vuelo, que nada tiene que ver con la verdadera. Y ahora lo repiten, inconscientemente, cuantos desconocen su exacto significado. No quiero darte una conferencia sobre ese tema para que no te aburras; sólo te recordaré que hasta sus fondos particulares se los administra cada quisque bajo la presidencia del ideal á que rinde culto. El gastrónomo da preferencia en sus gastos á la manducatoria; el culto, á los libros; el presumido, á la indumentaria; el enamorado, á sus viajes á Citera... Y así sucesivamente. Esto hacen los hombres y esto tienen que hacer también los Municipios que ellos constituyan y que, al cabo, son personas jurídicas, como se nos dijo cuando éramos estudiantes. ¿No te acuerdas, Calínez...?

—Ya casi lo he olvidado, Gedeón... ¡Ay! ¡Hace tanto tiempo...!

—Créeme á mí. No vuelvas á repetir esa incongruencia. Examinemos la política de un candidato y ella nos enseñará cómo quiere administrar los comunes intereses.

—¡Mentira parece, sin embargo, Gedeón, que hasta la limpieza de las calles esté sujeta á un ideal político!

—¡Qué duda cabe...! Ya ves que muchas veces nuestras calles están sucias; es decir, que la escoba sigue siendo un ideal.

—No en estos días, por cierto. Porque ahora, hasta los barrios más alejados del centro están perfectamente limpios y cuidados.

—¡Ya lo creo...! ¡Como siempre que se acerca uno de estos acontecimientos electorales...! Entonces, las autoridades despiertan de su sueño recomendando indirectamente á los candidatos ministeriales; porque creen que la gente va á pensar: "Puesto que ahora estamos tan bien atendidos con éstos, con sus continuadores sucederá lo propio".

—¡Eres el diantre, Gedeón...! ¡En qué cosas te fijas!

—Como que son las únicas dignas de comentario; sobre todo para quien, como yo, ama la verdadera libertad... ¡Que sólo circula por la calle...! Por fortuna, la gente ya está enterada de esas pequeñas combinaciones y se ríe de los Mefistófeles baratos... ¡Lo que siente es que no haya una elección todas las semanas para no carecer de esas cosas que suelen olvidarse en los periodos de tranquilidad!

—¡En fin, ya veremos lo que hoy ocurre...! D. Segis, según dicen, está intranquilo por una parte y confiado por otra.

—¡Pobre D. Segis...! ¡Qué mal día va á pasar hoy!

—¡Tal vez mañana lo pase mucho peor!

—¿Y tú sabes, Calínez, por qué parte está D. Segis intranquilo?

—No. ¿Para qué quieres saberlo...? ¿Para quitarle la intranquilidad?

—¡Al contrario...! ¡Para aumentársela!

—¡Ja, ja...! Oye, ¿en qué quedamos? ¿Dudas ó no dudas...? Porque ya sabes lo que dijo el sabio: "En la duda, abs-  
tente".

—Pero no de votar... Que ahora el voto es obligatorio.

—¿Y á quién votaremos, querido Gedeón?

—No necesitas consultármelo, querido Calínez... ¡La consecuencia ante todo, con permiso de las nuevas teorías... ¡Votemos por el porvenir!



## Del romancero gedeónico

### UNA ARENGA

“Hola, amigos, escuderos, deudos, correligionarios, compinches en ciertas cosas, cómplices de ciertos casos; los que en otras ocasiones aceptasteis mis mandatos, como los que hoy prometieron su adhesión y su entusiasmo... Todos me escuchen y atiendan, puesto que con todos hablo, y no quiero que ninguno se tenga por no avisado. Fuera un desagradecido, por no decir un ingrato, si no estuviese contento de vuestros esfuerzos magnos; pero, pues llegó el instante supremo de coronarlos, porque ninguno vacile su compromiso proclamo. Sabéis que, según las trazas, vamos á ser derrotados, pues luchan los enemigos con arrojo temerario, y si de las urnas salen todos los republicanos y todos los socialistas, y de Maura tres ó cuatro, ¿qué se dirá de nosotros, liberales consagrados que demostrar no pudimos ni el número ni el arraigo? Tales preguntas se hicieron don Segis y don Santiago, y porque yo las conteste á mi esfuerzo se entregaron. Y yo, á mi vez, á vosotros os las hice y os las hago y en los esfuerzos confío de vuestros robustos brazos..  
Hola, amigos, escuderos, deudos, correligionarios, compinches en ciertas cosas, cómplices de ciertos casos... ¡A la batalla dispuestos, ardientes y preparados, nadie en la derrota piense, pues que á la victoria vamos! ¡Todos los medios son buenos para el triunfo! ¡Que es muy grato las frentes mostrar ornadas, si no de laurel, con ajos! Así, pues, que no os detengan escrúpulos ni reparos para hacer aquellas cosas que hiciéramos otros años. Formad las rondas volantes, preparad los embuchados, y requerid los garrotes por si precisara usarlos. Y votad todas las veces que podáis, que así votando mejor mostráis los amores que nos merece el sufragio; sin olvidar asimismo si el escrutinio es nefasto, que son de cristal las urnas y frágiles por lo tanto.”

De esta manera el buen conde se expresaba en castellano,

hoy domingo, de mañana, á sus grupos arengando; los cuales, después de oírle, decididos y compactos, se fueron á los colegios tal vez á descolegiarlos.



## PODEROSO CABALLERO...

De vez en cuando es bueno echar un día á yanquis.

La política interior duerme y descansa, y hasta el Sr. Moret, en sus discursos semanales ante el Poder moderador, no tiene más remedio que hablar, por hablar de algo, de la situación de Finlandia y de la crisis parlamentaria de Inglaterra.

Aquí no pasa nada de particular... hasta que mañana si Dios quiere estalle la bomba de las elecciones municipales que hoy se coloca en todos los distritos y haya que pensar en cumplir los compromisos contraídos con el bloque.

Es, pues, el momento oportuno para dedicar al mensaje presidencial de mister Taft una porción de consideraciones vagas, amenas, insustanciales, anodinas y confusas. ¡Sancheztoquistas en una palabra!

Pero antes habrá que explicar los antecedentes para que los españoles que tengan el buen gusto de no leer otros periódicos que GEDEON estén al cabo de la calle.

Es el caso que en Nicaragua ha habido una revolución sangrienta, cosa que no puede chocar á nadie porque en las repúblicas de allende los mares ese es el pan de cada día, y el presidente Zelaya, al acudir á la represión, ha tenido la comodidad de fusilar á dos súbditos norteamericanos que se habían metido en el fregado porque les había dado la gana.

Los extranjeros que toman parte en las luchas intestinas de un país cualquiera, culto ó inculto, ya saben á lo que se exponen: á que les peguen cuatro tiros si les cogen con las armas en la mano. Es práctica saludable que se sigue desde tiempo inmemorial sin protesta de ningún nacido.

Pero como los vencedores (¡!) de Santiago de Cuba tienen la donosa teoría de que todos los pretextos son buenos para apoderarse de lo que no es suyo, éste del fusilamiento de los dos aventureros yanquis les ha parecido de perlas.

¡Milagro será que por haber tenido nosotros en la cárcel de Algeciras á mister Perin no nos claven la bandera en Ronda!

Pero no divaguemos.

Inmediatamente se presentó en el Congreso norteamericano un proyecto de comunicación “invitando al presidente de la República á utilizar las fuerzas navales y terrestres de los Estados de la Unión para establecer la paz en Nicaragua y castigar á Zelaya por la muerte de dos súbditos norteamericanos”.

Esto de establecer la paz ya sabemos por experiencia lo que significa.

Claro que el presidente Zelaya ha podido contestar, y ha contestado efectivamente, que la paz ya la ha establecido él

á su manera y que si los súbditos norteamericanos no se hubieran metido en camisa de once varas interviniendo en la política de una nación que no es la suya, estarían vivos y sanos á estas fechas; pero los yanquis insisten é insistirán en que la única paz duradera es la que establecen ellos... y utilizarán las fuerzas navales y terrestres para demostrarlo.

Y aquí viene lo del mensaje presidencial como anillo al dedo.

Copiamos el párrafo referente al asunto:

“Ocupándose de Nicaragua, censura las crueldades del presidente Zelaya recordando el fusilamiento de dos súbditos americanos (¡acordáos del Maine!) que servían como oficiales regulares en el ejército revolucionario, y asegurando que el Gobierno de los Estados Unidos ha dado órdenes á sus representantes para que depuren los hechos.”

Aquí no se sabe qué admirar más, si la frescura que se necesita para llamar á unas partidas de insurrectos “ejército revolucionario” y á unos aventureros cualesquiera “oficiales regulares” ó la tranquilidad con que se asegura que “se han dado órdenes á los representantes para que depuren los hechos...” que ya se dan en el propio mensaje por depurados y sabidos.

Total, y dicho en latín para mayor claridad: ¡*Delenda est Nicaragua!*

No por nada, sino porque Nicaragua es un país de tres al cuarto que los Estados de la Unión pueden merendarse en un santiamén y donde puede ejercerse la baratería sin peligro.

Porque lo chusco es que á renglón seguido, en el extracto del mensaje, se lee lo siguiente:

“Por lo que se refiere al Japón, hace constar que las relaciones con esta nación son cordialísimas.”

Todos sabemos que las susodichas relaciones no sólo no son cordialísimas, sino que ni siquiera son cordiales á secas.

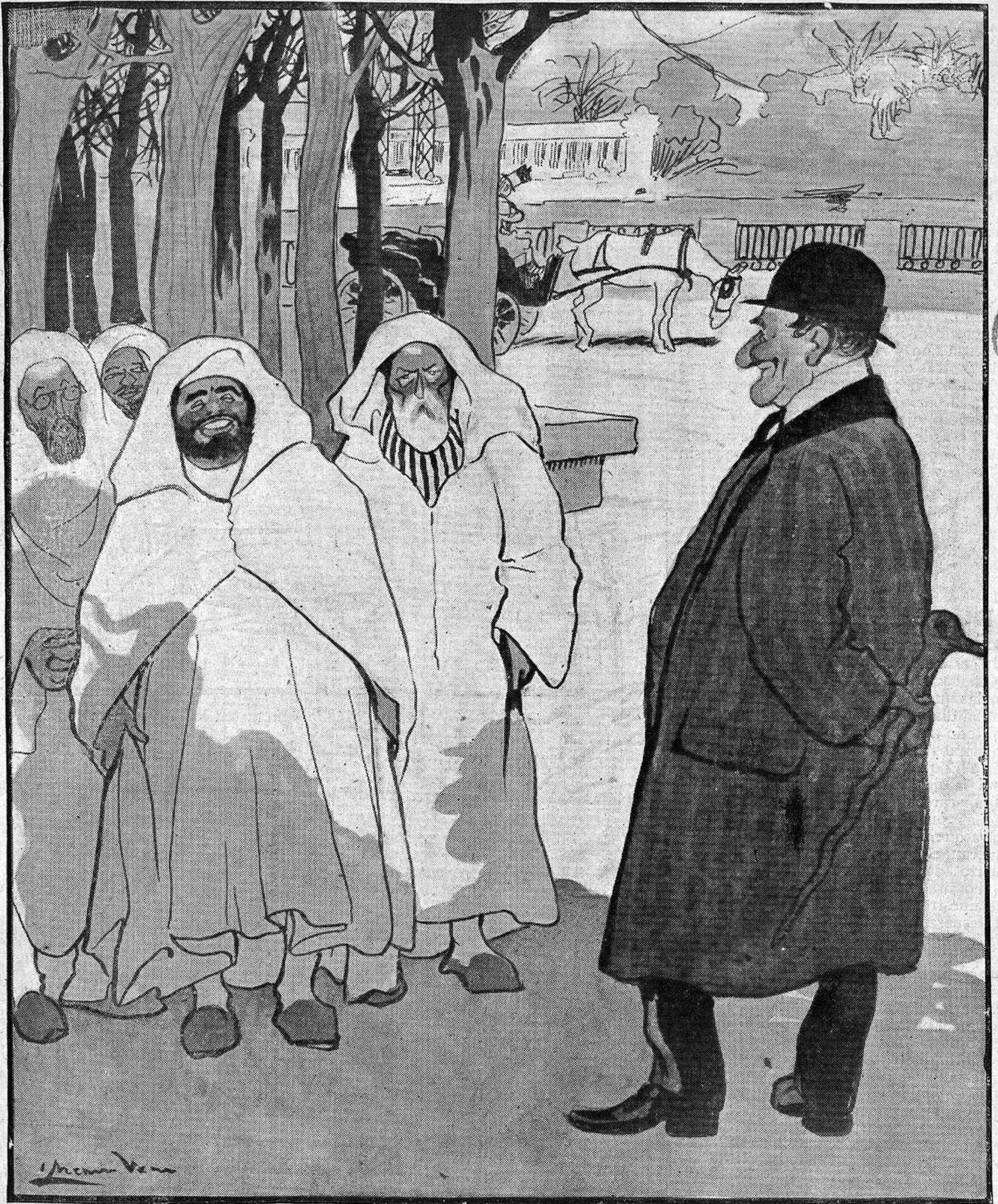
Pero el Japón tiene unos acorazados que quitan el hipo y un ejército poderoso que acaba de zurrar la badana á Rusia con el garbo del mundo y, por consiguiente, es podenco.

Y Nicaragua, dicho sea sin ofender á Rubén Darío, su digno representante “entre nosotros”, es un gozquecillo insignificante que ni para ladrar al tío Sam puede tener dientes.

Si en Tokio ó en Yokoama hubiera estallado un motín y el emperador hubiese tenido la ocurrencia de pasar por las armas no á dos, sino á veinte yanquis comprometidos en la revuelta, el honorable Mr. Taft no se hubiera creído obligado á restablecer la paz en el Imperio y, después de una ligerísima conversación de Puerta de Tierra para cubrir el expediente, las relaciones entre ambos países seguirían siendo cordialísimas.

Porque lo que hay que tener, para que no le molesten á uno con reclamaciones y advertencias, es dinero ó cosa que lo valga, y hoy por hoy no hay nada que represente el tener como los cañones y los barcos.

Si nosotros dispusiéramos en la actualidad de entrambos ingredientes, aunque no supiéramos leer ni escribir, nadie nos lo echaría en cara, y por no tenerlos nos ponen como chupa de dómene tirios y troyanos.



## LOS PERMANENTES

GEDIÓN (*sonriendo*).—Bueno, y ustedes, ¿cuándo se presentan al general Marina?

EL-MUAZA (*no menos sonriente*).—¡Lo que es como no venga él á Madrid!

Porque, sin ir más lejos, se ha descubierto ahora que en los Estados Unidos, nata y flor del libre pensamiento, no se permite desembarcar a una pareja de jóvenes de distinto sexo si no presenta la correspondiente partida de matrimonio... para que no se corrompan las costumbres.

Y quisiéramos saber lo que se hablaría de nosotros si aquí se hubiera hecho alguna vez algo parecido. Lo menos que dirían los grandes órganos de la civilización europea sería que España era el país de la Inquisición y del salvajismo por arrobas.

Lo cual que no faltarían por acá patriotas de los de nuevo cuño que pedirían á voz en grito la intervención extranjera... para ponernos al nivel de los Estados Unidos.

Reasumiendo, como dijo el otro:

Aquí, como en Persia y como en Nicaragua, lo que hace falta para que le respeten á uno y no le vengán con crueldades y otras armas al hombro, son los tres elementos necesarios para la guerra... y para la paz.

Dinero, dinero y dinero.

Que es lo que nos va á pedir de un momento á otro el Sr. Alvarado, aunque sin entender del asunto mayormente.



## DOLCE FAR NIENTE

Es la alta noche. A la tenue luz que á esas horas queda en la capital de la Monarquía, atravesamos calles y callejuelas que, Aguilera mediante, serán gran vía el día menos pensado, llegamos libres de todo atraco á la calle de Alcalá y nos dirigimos al palacio de la Presidencia.

¡Oh, qué portentosa transformación! ¡Ni la del teatro de la Princesa puede comparársele!

Las puertas, de terciopelo guateado, para que ni al abrirse ni al cerrarse produzcan el menor ruido. El zaguán, cubierto de frondosos felpudos verdes, como pradera, artificial apaga el rumor de nuestros pasos. La escalera, tapizada de espesas mantas de algodón en rama da la impresión de la nieve, pero blanda y calentita. Al llegar á la meseta, vemos una decoración espléndida, que resultaría deslumbradora si no la envolviera en penumbra de misterio la luz azulada de la selva del último drama de Oliver. Cuando los ojos se van habituando á aquella penumbra, distinguen en sendas hornacinas las estatuas del *Hymnos* griego y el romano *Morfeo*, y entre las de padre é hijo clásicos la puramente española de *Cascaciruelas*. Grandes pinturas al fresco, con calefacción de vapor para hacerlas más confortables, representan *El sueño de Calpurnia*, *El sueño de Escipión* y *El sueño de una noche de verano*, adaptado á las de otoño é invierno inclusive. Llegamos á la puerta y quedamos perplejos, sin atrevernos á quebrantar el misterio de aquella *somnolencia silenciosa* que diría Sánchez Toca; pero divisamos sobre el ingreso una lápida que parece colosal pastilla de malvavisco, sobre la que se destaca en letras acarameladas la máxima comodísima de los fisiócratas:

"Laissez faire, laissez passer."

Y, naturalmente, pasamos.

Todo sigue silente. El mismo misterio, la misma blandura, el mismo ambiente templado y soporífero.

Sobre una *chaise longue* de peluche yace un galoneado portero, y á él nos

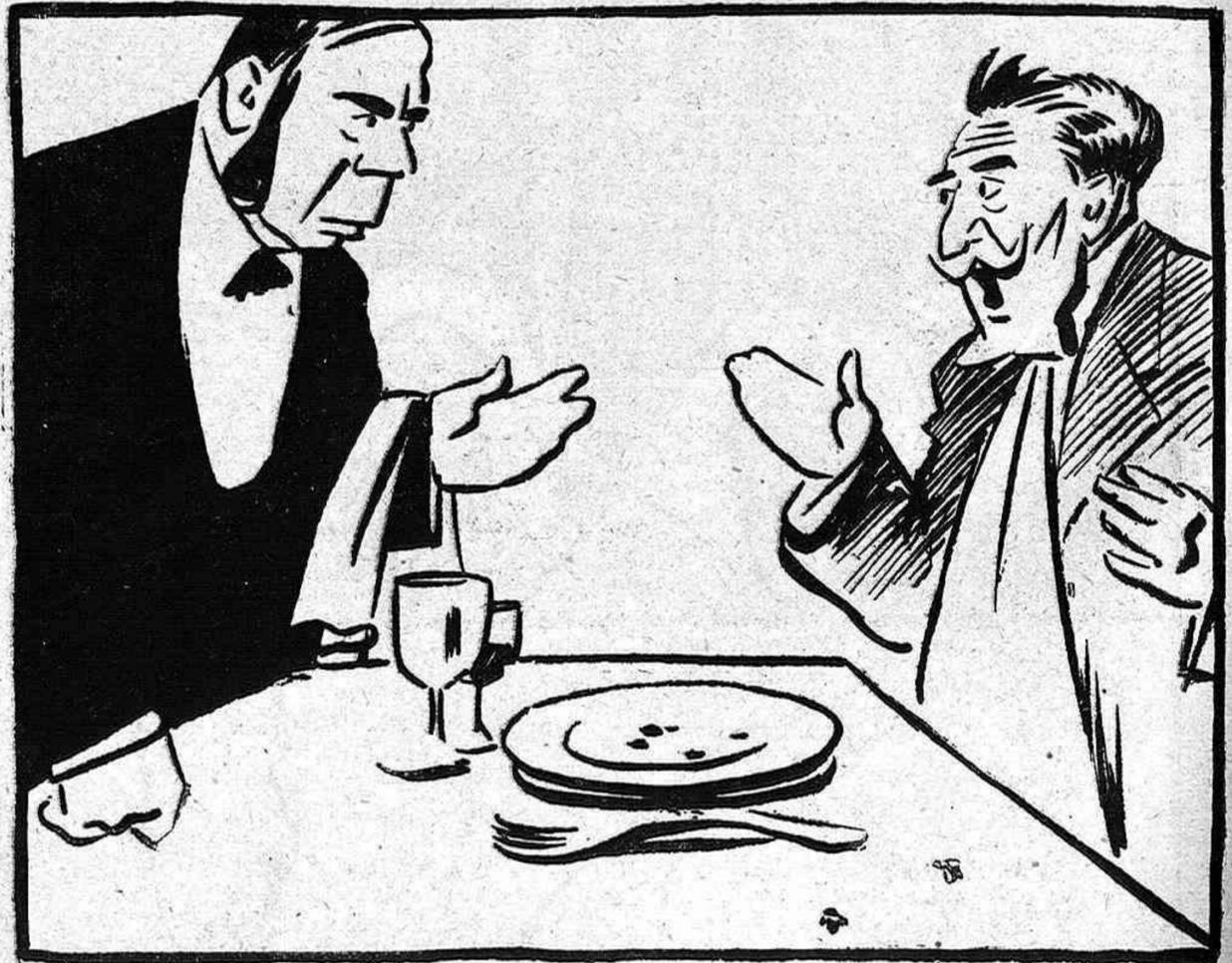
acercamos discretamente y le decimos con voz muy tenue:

—¿Qué horas tiene el presidente?

Sin abrir los ojos y después de colocar su índice sobre los labios para que bajemos todavía más el diapasón, nos conteste:

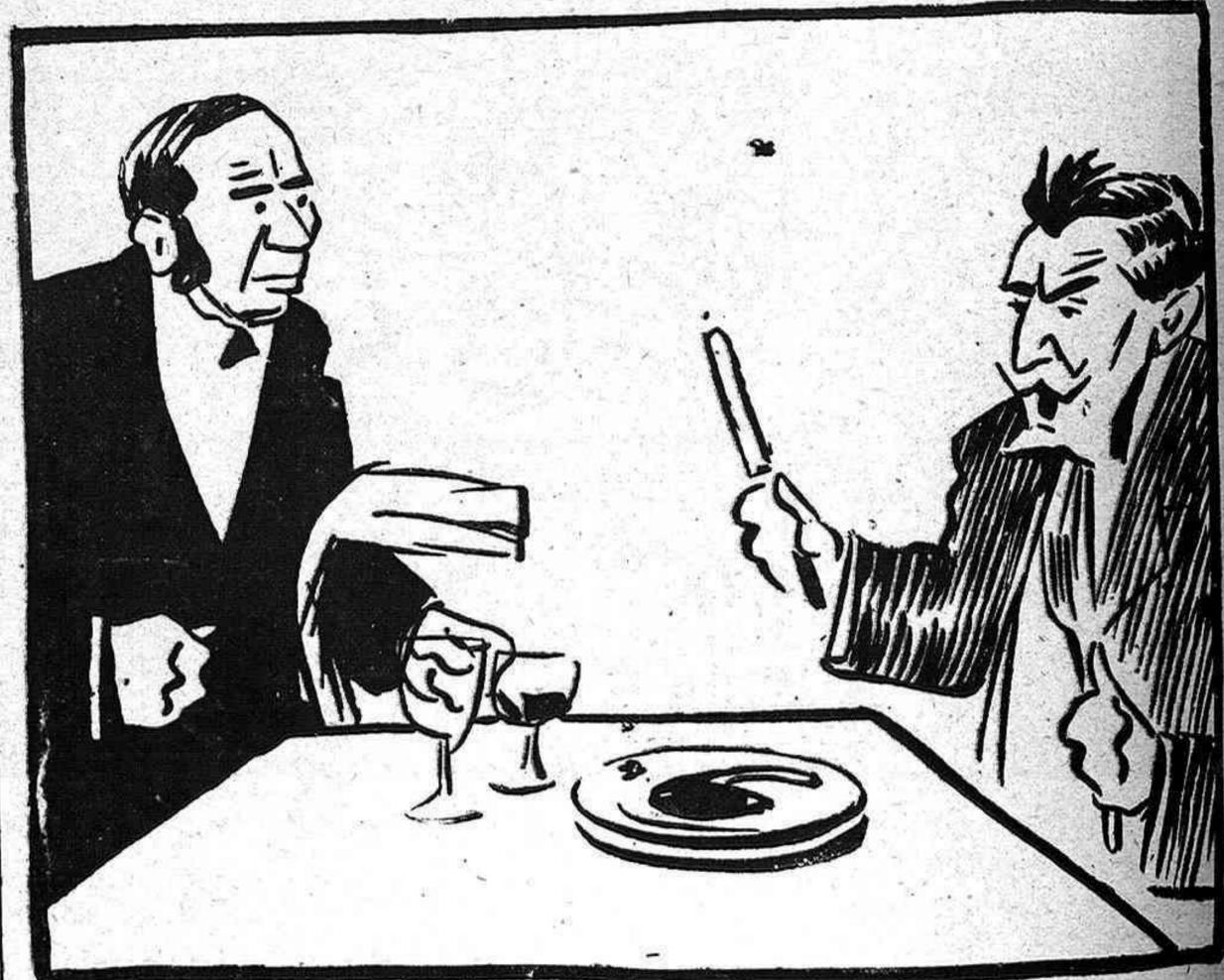
## UN PARROQUIANO DESGRACIADO

HISTORIETA UN POCO DESAGRADABLE



EL PARROQUIANO.—Pero hombre, ¿dónde tiene usted los ojos? ¡Dos moscas en el plato! Tráigame otra cosa.

EL CAMARERO.—Créame, señorito, que no ha sido con intención.



EL PARROQUIANO.—¡Esto es inaudito! ¡También en la chuleta! ¡Vaya, tráeme un par de huevos, pero que no se enteren ni las moscas!



¡Y efectivamente! ¿Cómo se iban a enterar si estaban en la propia yema?

ta al oído con el leve rumor de los élitros de un tábano:

—El presidente no tiene hora segura.

Un estremecimiento recorre nuestro sistema nervioso. ¿Qué ha querido decirnos el fiel servidor? ¿Se trata de un oráculo ó sencillamente de una tontería? ¿Es tan difícil distinguir una cosa de otra!

—Queríamos saber á qué hora recibe—añadimos para puntualizar el concepto, y el somnoliento funcionario nos responde:

—A todas y á ninguna.

—¡Hombre! ¿A todas? Ahora, por ejemplo, estará durmiendo.

—Su Excelencia duerme siempre.

—¿Siempre?

—¡Siempre!

Comenzamos á temblar. Aquello de que el presidente no tiene hora segura era sin duda un triste anuncio. ¡Quizá Su Excelencia al meterse en honduras en las cosas de Africa ha tropezado con la mosca *tsetsé* y ha contraído la terrible enfermedad del sueño!

El portero, para poner término á esta situación equívoca, nos invita á pasar con un ademán insinuante, mientras descubre un tapiz que representa *Los siete durmientes*, y tímidamente pasamos á visitar al octavo.

Caminando de puntillas nos acercamos á la mesa oblonga de los Consejos de ministros y vemos una hoja de papel ministro. ¿Será el acta del último Consejo? No; es un fragmento de *Los dioses del Olimpo*, de Offembach, traducidos por Pina, padre.

Reunidos á la una en sesión acalorada, los dioses no hicieron nada ni se acordó cosa alguna.

Nuestra natural indiscreción nos lleva á curiosear otros papeles. Tarea inútil; todos están en blanco y tan sólo en un li-

bro de Memorias, quizá perteneciente á Natalio Rivas, se lee esta otra cita, de zarzuela también:

¡Todo está igual, parece que fué ayer!

Pero, ¡oh, sorpresa! *Del salón en el ángulo obscuro*, como en la rima de Becker, vimos al presidente en persona. Elegante y cómodamente repantigado en un sillón de muelles en el asiento, muelles en el respaldo y muelles en los brazos, descansaba... MUELLEMENTE.

Nos sintió sin duda y con atectuosa amabilidad alzó la diestra y nos hizo seña para que nos acercáramos.

—Temíamos molestarle á esta hora intempestiva—le dijimos respetuosamente.—Pensábamos que estaría dormido.

Con voz apenas perceptible nos recordó Su Excelencia aquellos versos de *Venganza catalana*:

Los soldados, ya se ve,  
nos acostamos de un pie  
y nos dormimos de un ojo.

—Nos habían dicho..

—Que dormía, ¿no es cierto? Cualquiera puede conciliar el sueño en los tiempos que corremos! Pero tengo sumo interés en que la gente lo crea.

—¿Sería indiscreto tratar de penetrar la finalidad de ese propósito?—le dijimos, cuidando nuestro estilo como ustedes pueden ver.—¿Espera quizá que la opinión al juzgarle dormido crea que nuevo *Escipión Emiliano* le descubra el *Africano* desde la vía láctea el misterio de su destino?

D. Segismundo, después de felicitarnos con una expresiva sonrisa por este rasgo de nuestra erudición clásica, movió la cabeza en sentido negativo y dijo:

—Usted sabe, amigo Gedeón, que para usted nunca he tenido secretos y voy á revelarles el *intrínquilis* de esta somnolencia. En primer lugar, es comodidad. Us-

ted no sabe lo cómodo que resulta en este mundo no hacer absolutamente nada, pero además de esta ventaja puramente física existe otra razón de orden eminentemente moral. Este es un sistema excelente de política liberal acreditado en la práctica.

—¿Este, D. Segis?

—Este, Gedeón.

Y como sin abrir los ojos presintiera el asombro que se debió de pintar en nuestra fisonomía, añadió:

—¿Usted no recuerda el sistema de Sagasta? ¿No consiguió fama impercedera dando tiempo al tiempo y dejando que las brevas se cayeran de puro maduras?

—¿Y usted cuenta con la buena sombra que aquel jefe tenía para que las cosas se arreglasen ellas solas?

—Mire usted, amigo Gedeón, dejémosnos de historias; la razón principal que me asiste para perder el tiempo de esta manera es que en cuanto trato de hacer algo se me disgustan unos cuantos amigos, y he resuelto no hacer absolutamente nada á ver si así los veo alguna vez contentos.



## DICCIONARIO GEDEÓNICO

COMEDOR.—Una de tantas nabitaciones de la casa, salvo en el domicilio de algunos políticos (¡huid, funestos nombres!) donde todo es comedor.

COMENDADOR.—El más conocido es el que sale en *Don Juan Tenorio* para asustar á los chicos y á no pocas mujeres, sobre todo cuando viene con ropa blanca.

COMENSAL.—En su primera acepción, según el otro Diccionario, "persona que vive á la mesa y á expensas de otra". (¿De otra mesa?) Es decir, ¡el verdadero ideal!, puesto que no tiene que trabajar para ganarse el panecillo.

COMENTARIO.—Las palabras que sirven para aclarar cualquier suceso. A veces, son preferibles las obras.

COMER.—El verbo más miserable y peor repartido de todos... Y ustedes perdonen este pequeñísimo desahogo.

COMERCIO.—Una de las fuerzas vivas del país. Generalmente, la más viva de todas.

COMICIOS.—Palabra que viene del latín y que ahora usamos en castellano. La palabra nada más.

COMICO.—Persona que, por lo general, no sabe nada de nada y cobra mucho de mucho por salir un rato á que le aplaudan los "alabarderos".

COMILLA.—Palabra desagradable cuando se usa en plural; es decir, con la s correspondiente.

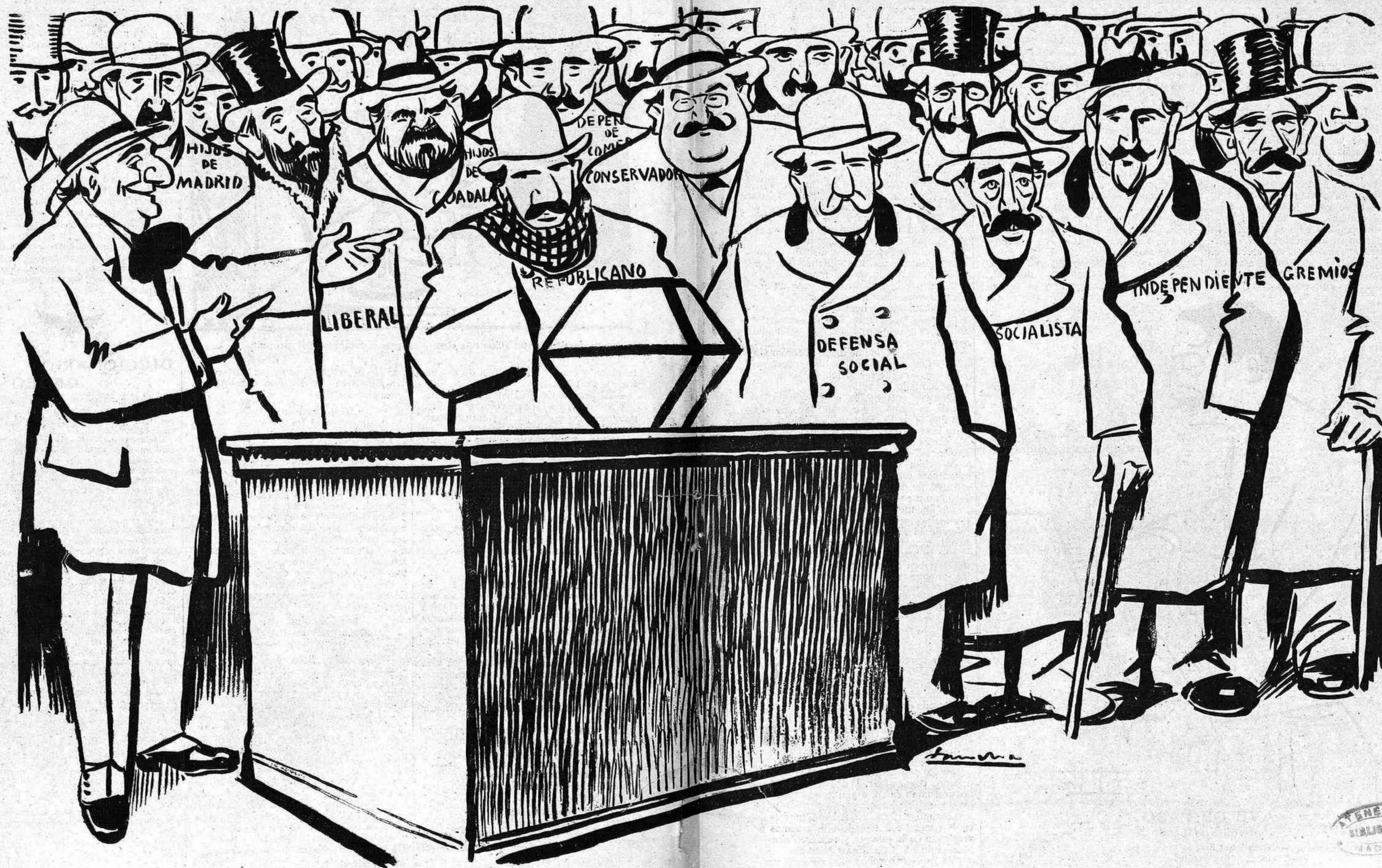
COMISARIA.—Cargo y local que hemos estrenado no hace mucho tiempo, traducidos del francés, como casi todo, á pesar de nuestro desdén por los franceses.

COMISION.—Planta abundante en nuestro campo, que brota, crece y se extingue sin cultivo. Sabido es que entre nosotros, cuanto hay que hacer algo, surge la comisión correspondiente.

COMITE.—Palabra anticuada que significaba conde, cuando no era antigua... ¿Vamos á usarla...? Resultaría graciosísimo decir, por ejemplo, el comité de Romanones.

COMITIVA.—Lo que más nos llama la atención en ciertos casos, aunque comprendamos que hay gente para todo.

Continuará.



**CORO DE ASPIRANTES**

Gedeón, con su faz risueña,—siente que el Señor no mande—que en esa urna tan pequeña—no quepa un grupo tan grande.

BIBLIOTECA  
MADRID

## DULCE SUEÑO

**C**oncejal! ¡Qué delicia!

Leo el escrutinio que cantó aquel presidente de mesa tan simpático, y me parece un sueño.

Y ya no cabe duda.

Soy concejal, lo mismo que Mazzantini, y me tutearé con Aguilera, á quien podré dar con beneplácito suyo palmaditas cariñosas en el hombro.

¡Qué ojeriza me habían tomado las oposiciones y qué de cosas tuve que oír en el centro!

Decían que yo había salido concejal por todas las Sacramentales y sus fieles difuntos; ¡Como si éstos no tuvieran derecho al *sufragio*, cuando la Iglesia lo aplica constantemente en beneficio de sus almas! Que si hubo rondas volantes, que si escamoteo de votos, que si votaban, que si no votaban...! El único que *votaba* era el independiente que á última hora se fué á su casa con la cabeza *interveni-da* por un contrario y en dos *secciones*.

...Pero, ¡quién hace caso de esas corruptelas!—como dice mi compañero de candidatura;—y á propósito de mi com-

pañero... ¡El no ha salido! ¡Cómo iba á salir si tachábamos su nombre en todas las papeletas! ¡Que rabie!

Fué diciendo por todo el distrito que no me votaran á mí porque sospechaba que había *chorizo* socialista.

¡Suponerme á mí capaz de tal *chorizo*!

Hoy, después del triunfo, nos ha presentado D. Alberto á D. Segis en Gobernación. ¡Qué persona tan fina! ¡Se huele que es jefe del partido á la legua! ¡Con qué elegancia nos señaló un asiento, con qué suprema amabilidad nos preguntó por nuestra historia política!

Nos miramos unos á otros un poco confusos y algo perplejos, como al saber el resultado del escrutinio en la sección séptima (donde estaba todo el *chorizo* previamente).

—Yo, señor—le contesté con humildad,—me vanaglorio de no tener casi historia. Yo creo que los concejales no deben tenerla, porque los históricos son siempre sospechosos.

Esta frase pareció complacerle. Me dió una palmadita en el hombro, y después, á falta de cosa más urgente y de actuali-

dad que decirnos, nos habló de la cuestión de Finlandia y de los aranceles de Caracas. D. Santiago Alba le avisó para que se pusiera al teléfono, pues lo llamaba el gobernador de Soria que parece que está disgustado porque se considera preterido con tal gobierno y pretende una permuta con Requejo, y nosotros nos despedimos comprendiendo lo mucho que pesan sobre un hombre los arduos problemas de la gobernación.

Después fuimos al Círculo. ¡Qué entusiasmo! Todos nos miraban con alguna envidia, aunque, al parecer, nos felicitaron sinceramente.

En el Círculo nos presentaron á Requejo. Así, á primera vista, no parece lo que es, gobernador.

Cuando la animación era más grande, llegó el mayor de mis niños y me dió un abrazo y un viva familiar. Después me pidió seis pesetas para ir á la cuarta de Eslava con unos amigos, porque, según me dijo, el triunfo había que mojarlo.

Cuando estábamos más distraídos, nos sorprendió un fogonazo intenso acompañado de una estupenda detonación.

Supe por mis compañeros que un fotógrafo gordo nos había sorprendido con una instantánea hecha con magnesio. Nos van á sacar en los papeles, aunque á mí no es posible que me conozca nadie porque me cogió vuelto de espaldas. ¡Qué contrariedad! Yo le he dicho al fotógrafo gordo que me vuelva en la fotografía, cosa que no debe ser difícil con lo que se ha adelantado hoy en esto.

Después entró Alba muy sonriente y me dió la mano. ¡Qué mano tan suave y tan fina la de D. Santiago! ¡Cómo se conoce la superioridad de los anglo-sajones! En cambio, ¡qué áspera y qué gorda la de Concas!

Me han ofrecido un ramo... ¿Que ramo será ese...? Según mis noticias, me encargarán del de alcantarillas, que como ramo no me parece que huelva muy bien.

En fin, me sacrificaré é iré donde me lleven, porque ésta es la primera condición de la disciplina y haré lo que me manden, segunda condición.

Por lo pronto, voy á gestionar que no me derriben la casa donde tengo la tienda, aunque está denunciada hace años. Porque si no consigo esto, ¿para qué me he presentado yo concejal?



INFORMACIONES SENSACIONALES

## EL MUNICIPIO

**M**enuda es la coyuntura que, con motivo de las elecciones que hoy han de verificarse, se nos presenta para despachar *una partida* de erudición histórico-municipal que se nos estaba echando á perder!

Por los pelos (que es por donde no podríamos coger al Sr. Dato) cogemos esta ocasión *nada calva*, digan lo que quieran los que así la pintan.

¡Cualquier día nos quedamos nosotros en el cuerpo con todo lo que sabemos á propósito de lo que era y representaba el Municipio en los tiempos romanos!

¡Ya quisieran saber algo de esto muchos de los concejales, de todos colores, que hoy lucharán creyendo que el Ayun-



## AVE DE PASO

JOAQUIN MALATS

—No diré que hace hablar al piano  
—lo cual es una vulgaridad,—  
sí diré que nos llega á lo humano.  
¡Y así digo la pura verdad!



**ALELUYA CLASICA REFUNDIDA**

¡Quien llega tarde al andén  
ya no ve venir el tren!

tamiento es tan sólo el nombre que se da á un edificio al que se va en busca de papeletas de trabajo para favorecer á los amigos!

No, amigos. El Municipio es algo mas grande y digno. El Municipio era entre los romanos la ciudad libre y principal que se regía por sus propias leyes.



Empleando una bella frase podíamos decir, ahuecando la voz, que es como se dicen estas cosas: "Ayer el Municipio era cosa de Roma, así como hoy es cosa de Romanones".

Precisos han sido los siglos transcurridos desde Sexto Papirio (que fué el primero, y no el Sexto, que se ocupó de estas cosas) hasta nuestros días, para que los Ayuntamientos pasen de ser romanos á ser romanonistas.

Mas lo cierto es que el tal Sexto escribió una colección de leyes municipales que se coleccionaron bajo el reinado de Tarquino el Soberbio, y ¡claro es que la tal colección resultó soberbia también!

No eran, en tiempos de Tarquino, las elecciones tan sucias como llegaron después á serlo en días de Maura, y eso que D. Antonio era mucho más soberbio que el tal Tarquino.



En las ciudades romanas había mucha escrupulosidad en la designación de municipales y no bastaba entonces tener una tienda de ultramarinos y cuatro amigos para salir concejal, sino que se exigían verdaderas dotes de talento, pero dotes propias y no dotes de la costilla propia, como luego se emplearon por algunos frescos en gastos electorales para conseguir toda clase de actas.

Los Municipios romanos llegaron á poseer bienes propios, escuelas y establecimientos caritativos, y si entonces hubiese cualquier ciudad sentido la falta de una "Gran Vía" no hubieran tardado aquellos Municipio, en hacerla tanto como ahora tarda el nuestro.

Roma, que todo lo absorbía y dominaba, dividió las ciudades conquistadas en

libres, federadas, municipios y colonias, división que hoy no subsiste, pues hoy hemos perdido las colonias, los municipios y las elecciones, que es lo que más sentimos perder.

Los Municipios romanos elegían entre sus miembros dos señores, llamados respectivamente *numerario* y *defensor*. Hoy nos hemos quedado sin *defensor* y sin *numerario* (y esto último sí que es doloroso).

En la Edad Media siguió el régimen municipal, y los *procuradores*, reuniéndose, dieron origen á las modernas Cortes (¡lástima de trabajo el que se tomaron!).

Fuera de esta pequeña tontería que tenemos que agradecerles, aunque mejor estaríamos sin Parlamento y sin diputados, el resto de la labor de los Concejos fué de pe, pe y doble Gálvez-Holguín.

En Castilla y León alcanzaron los Ayuntamientos gran esplendor, procurando vincular en los villanos el cargo de concejal y de alcalde, no dejando entrar en cargos tales á los nobles, lo cual que entonces se hubiera fastidiado el conde de Peñalver.

Tuvieron las ciudades regidores, jurados, alguaciles y oficiales, y algunas gozaron de alcaldes mayores, cosa en que



no tiene hoy la ciudad de Madrid nada en qué envidiarlas, pues alcalde mayor que D. Alberto, con dificultad lo conseguirían aquéllas.

Los reyes fueron luego mermando el poder de las Municipalidades, y los Ayuntamientos perdieron muchas de sus prerrogativas, con bastante sentimiento por parte del Sr. Santillán.

Hoy los Municipios no son sombra de lo que fueron. Sin embargo, la gente se desvive por obtener los cargos de concejal y ¡ya verán ustedes los lios, palos, estacazos y medias copas que se van á repartir en el día de hoy!

Nosotros, cumplido nuestro deber informativo, dejamos la pluma, tomamos entre nuestros dedos la papeleta electo-



ral y corremos á ponérsela en la mano al presidente de mesa que nos toque.

Eso si es que ya no se la ha colocado antes que nosotros algún madrugador de los de las rondas volantes.

¡Que todo podía suceder!



## EL PERIODICO IDEAL

Por esta vez la noticia no procede, aunque por su extravagancia lo parece, del inmenso mercado de excentricidades de los Estados Unidos.

No, viene directamente facturada desde Suiza, y en su clase, nada deja que desear á los infundios más celebrados.

Hasta ahora no se conocía un periódico que sirviera de órgano oficial á diversos partidos políticos á la vez; pues bien, esta novedad ha sido introducida en el periodismo por el *Wochemblaft*, de Gröngen, una pintoresca población cercana á Zurich.

El *Wochemblaft* sirve á diario contemporáneamente las aspiraciones de los dos partidos más importantes en Gröngen, el liberal-conservador y el socialista-democrático.

Las páginas primera y segunda se reservan á los liberales conservadores, y la tercera y cuarta, con anuncios y todo, á los socialistas democráticos.

Como en todas partes, en Gröngen viven también en perpetua *hostilidad implacable* los dos partidos rivales, que á diario se obsequian con las más bellas y amables injurias, con gran regocijo de los lectores del *Wochemblaft*, que pueden saborear, por el hecho de ser suscriptores, el curiosísimo espectáculo de ver cómo en un mismo número se argumentan y refutan cuanto recíprocamente escriben los redactores afiliados á uno ó á otro partido.

He aquí un periódico ideal, porque bueno será decir que su director, Mr. J. Wirj, no pertenece á ninguno de los dos bandos y que sólo se ocupa de aumentar el número de suscriptores.

¡Vaya un amigo!

## UN CENTENARIO MODESTO

Los periódicos ingleses han celebrado discretamente un gracioso centenario. El centenario del chaleco.

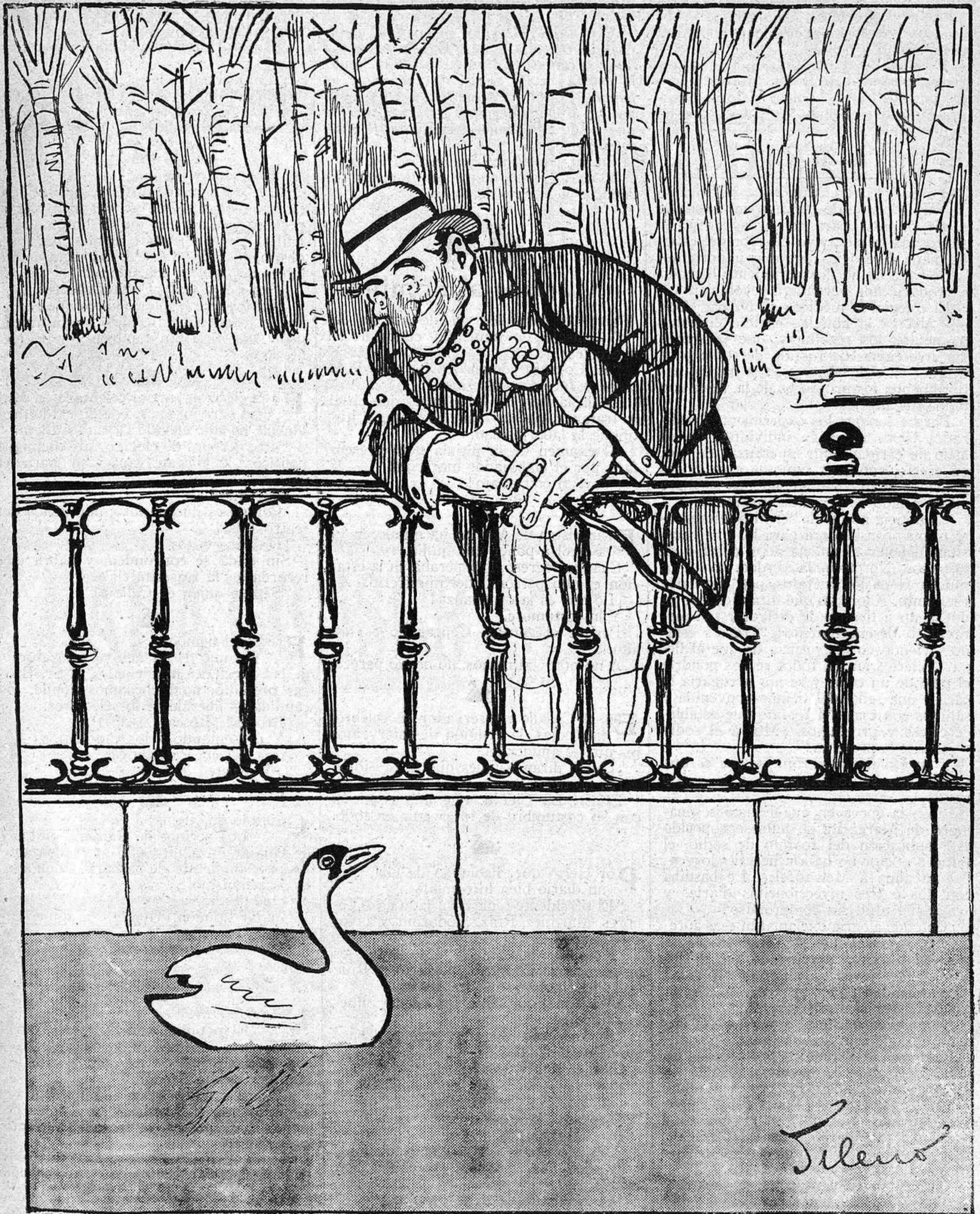
El chaleco, prenda modesta pero de buen ver, fué solemnemente abierto á la circulación por el rey Carlos II de Inglaterra en 1669.

Así al menos lo asegura el respetable Pepys, cronista de chalecos muy acreditado.

Sí, amables lectores; el chaleco tiene una gloriosa historia, mucho más interesante que la de algunos hombres que aparentan tenerla.

El monarca sajón introdujo la costumbre de llevar chaleco después de un viaje que hizo á la corte de Francia en tiempo de Luis XIV, y según testimonia el amigo Pepys, el primer chaleco que estrenó Carlos II era negro con forro de seda blanca.

La prenda de vestir á que nos referimos alcanzó su apogeo en los siglos XVII y XVIII, pues los había en abundancia de



**DECLARACIONES SENSACIONALES**

**GEDEÓN.**—¡Toma, toma, patito!

**EL PATO.**—No soy patito: soy Mr. Canard, corresponsal de los grandes periódicos de París.

toda clase de colores y telas, con todos los adornos y coqueterías imaginables.

Hoy el chaleco ha perdido mucho de su popularidad y belleza.

Parodiando la frase de un famoso escritor, podemos decir que si son felices los pueblos que no tienen historia, ¡desgraciados en cambio los países que no tienen chaleco!

### EL SECRETO DE LA VIDA

No creáis por el título que se trata de un reclamo de perfumería, de algún elixir ó pasta para conservar fresca y sonrosada la piel, vivo el color del cabello, nada de eso; es algo más importante. Se trata de un descubrimiento llamado á producir una verdadera revolución.

El colegio de médicos de Nueva York —y allá va la noticia— estudia en estos momentos los resultados que producen las inyecciones de fosfato de sodio para detener en el hombre, y en la mujer, naturalmente, los progresos de la vejez con todos sus *alifafes*.

Parece ser que los experimentos realizados hasta ahora en individuos de un asilo de caridad, dan esperanzas de que, en efecto, con esas famosas inyecciones podemos vivir manteniéndonos siempre en un estado de perpetua juventud.

La noticia no puede ser más interesante ni más consoladora para los que necesitan detener el amenazador derribo de los años. Nosotros, la verdad, teníamos mucha fe en los fosfatos, pero no hasta ese punto. Ahora, lo que dirán los que ya no llegan á tiempo de disfrutar tan maravilloso descubrimiento: "Hemos estado viviendo en la creencia de que al llegar á ciertos años á todos se nos pondría el pelo de un color y se nos arrugaría la cara á una señal del tiempo convenida y salimos con esas del fosfato que establece clases y privilegios. ¡Muera el sodio y quienes le protejan!"

Y en eso tienen razón, porque es una estafa que se le ha hecho á la pobre gente.

Si en la época en que Fausto se enamoró de Margarita se hubiese conocido esta aplicación del fosfato de sodio, el famoso doctor no habría necesitado vender su alma á Mefistófeles. Le bastaba con dos ó tres inyeccioncitas diarias y ¡vaya juventud sin compromiso!

¡Con qué alegría exclamarán esas apreciables jamonas que ya están amenazadas del próximo derribo de sus ilusiones: "¡Ay, joven, joven toda la vida! ¡Qué felicidad poder inspirar una eterna pasión! ¡Ser siempre joven!"

¡Pues nada decimos á ustedes del entusiasmo que este descubrimiento producirá en esos matrimonios que á pesar de sus largos años de coyunda todavía se llaman acarameladamente por el diminutivo de sus nombres! ¡Poder conservarse como cuando eran novios! ¡Poder sonreírse del calendario y de los peces de colores! ¡Qué puede importarles teniendo á mano el fosfato de sodio?

Ya cuentan los yernos con un enemigo terrible y, naturalmente, las mamás políticas con un seguro á todo riesgo.

Tampoco los parientes próximos á heredar lo verán de muy buena gana.

Para los tíos ricos no puede llegar más á tiempo.

No hay que decir que aplicado á la po-

lítica, el fosfato de sodio hará maravillas.

Ver á D. Marcelo sin panza, como cuando era niño; á D. Eugenio con todos los cánones adjuntos y despreciando la estufa; á D. Segis, de *fosforito*; al general López, educando á su primer canario; á D. Valeriano con su trajecito nuevo de la primera comunión; sería formidable.

En fin, ¡quizá más valiera no verlo!  
Y acaso estén mejor en Bombay sin conocer el fosfato de sodio.



### ...y armas al hombro

Dice un periódico, dando cuenta del Consejo de ministros celebrado el miércoles:

"El Consejo comenzó á las seis de la tarde y fué muy laborioso."

Leída la lista de los asuntos que en él se trataron, no hay más que uno que justifique la laboriosidad.

El examen de la última nota presentada por el embajador marroquí.

¡Vaya si es trabajo!

El ministro de Marina ha estado en El Ferrol á poner una quilla.

Cuando regresó, le esperaba en la estación el alto personal del ministerio.

¡Lo que es la ordenanza!

Y la costumbre...

Porque el general Concas no es tan alto...

A nosotros, al menos, no nos lo parece.

En el Círculo conservador se celebró, hace días, la reunión de interventores que se anunciaba.

¿Quién dirán ustedes que la presidió?

¡Si no tiene duda!

El Sr. La Cierva, que aún continúa con su costumbre de intervenir en todo.

Por cierto que, hablando de ella, dijo un diario bien informado:

"El presidente tenía á su lado á los señores Martínez Ruiz, Codorníu y otros significados conservadores."

¡Hombre, hombre...! Lo serán los otros, porque Codorníu y Martínez Ruiz no lo son tanto que se les distinga.

Menos mal que el colega añadía inmediatamente:

"El marqués de Figueroa hallábase también en el salón."

¡Eso es significarse!

Telegrama interesante:

"Tortosa, 8.

"Las elecciones serán empeñadísimas.

"Todos los partidos trabajan con ardor.

"El resultado aparece inseguro."

¡Caramba! ¿Qué nos cuenta usted?

¡Lástima que el telegrama no viniera firmado!

Por más que no hay que esforzarse mucho para saber quién es el autor.

Perogrullo.

Todos los lunes y todos los días siguientes á uno de fiesta, aparece en los periódicos la misma noticia:

"El Sr. Moret pasó el día de ayer en el campo."

¡Lo mismo que hacía Maura!

¡Bien dicen los enterados que este Gabinete, á pesar de los pesares, es una continuación del anterior!

La cultura se impone!  
"El ministro de Instrucción pública ha dispuesto que se destinen 15.000 pesetas para adquisición de libros que se hallen en condiciones legales para ser destinados á los niños de las escuelas públicas de primera enseñanza."

¡Bravo! ¡Bien! ¡Perfectamente!

Pero ya que se piden libros que se hallen en condiciones legales, ¿sería mucho pedir que tuvieran también condiciones literarias?

En la elección parcial celebrada en Madrid para un puesto de diputado provincial, ha sido elegido D. Luis Calleja.

Pero, después de elegido, sus enemigos políticos le niegan capacidad para el cargo.

¿Por qué?

¡Porque es uno de los empresarios del teatro Real!

¿Habrás visto?

Sin duda se confunden, y habrá que recordarles la frasecica clásica:

"Séparse quién es Calleja."

Fruta del tiempo.

En uno de los actos preparatorios de las elecciones municipales, el Sr. Brocas presentó, no recordamos dónde, los candidatos liberales á los electores.

¡Brocas! ¡Brocas!

¡Y presentando á los candidatos

Aquí del chascarrillo célebre:

"¿Y á usted quién le presenta?"

Capítulo de quejas:

"Los vecinos de Guajar-Fondón y de Guajar-Faraguit están aterrados ante los procedimientos de barbarie á que ape-la el caciquismo..."

¡Qué desgracia!

Guajar-Fondón, Guajar-Faraguit, caciquismo...

¿Verdad que todo esto suena á Marruecos?

Lemos:

"El popular sainetero D. Tomás Luceño será obsequiado el domingo (hoy) con un banquete por sus compañeros los taquígrafos del Senado."

¡Es una compensación á la multitud de tonterías que el simpático D. Tomás ha tenido la obligación de escuchar durante tantos años!

**INSTITUTO de curación de enfermedades de la piel y de garganta, nariz y oídos**, dirigido por el especialista D. Alfredo Gallego. Paseo Recoletos, 31. En fetidez aliento (ozena) y lupus, su tratamiento es el único que hace desaparecer por completo tan repugnantes enfermedades. Son causa de divorcio. Patente 1.ª, 167.

IMPRESA «PRENSA ESPAÑOLA»  
Serrano. 55, Madrid.

**EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO  
E HIGIENICO DE LOS JABONES**

ES EL

**JABON HIEL DE VACA**



**MARCA "LA GIRALDA"**

**SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS DE ESPANA  
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA**

**BUENOS AIRES.** Importadores: Garcia Hs. y Carballo, Almacén de «El Imparcial», Victoria, 1.001.

**CHILE.** Unicos importadores. Nieto y Compañía, Valparaiso y Santiago.

**HABANA.** Importadores: Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; «El Fénix», de Hierro y C., Obispo, 68.

**MÉXICO.** Agentes generales: Casal y Charles, Apartado 2.530, México.

**SANTIAGO DE CUBA.** Importadores: Goya, Gutiérrez y Compañía (S. en C.), Sagarra baja, núm. 9

## Víctimas de la desgracia

El que quiera poseer los secretos del amor, que la mala estrella le deje, ganar en juego y loterías, destruir ó echar un hado, aplastar á sus enemigos, tener suerte, riqueza, salud, belleza y dicha, escriba al Mago MOORYS'S, 16, rue de l'Echiquier, París, que envía gratis su curioso librito.

## SI AL LACIERVOTAN

se le conceptúa como el más inocuo de los betunes electorales, débese á que en su elaboración no entran los elementos simpáticos que en los estimados por el pueblo para el lustre correspondiente. Su aplicación ahorra muchas cosas, pero ninguna de las que convienen. Se despacha á su gusto, aunque ahora en la espantosa soledad oficial e que hablan los clásicos bien intencionados.

## ¿Por qué vivir

con tristeza, miseria, preocupaciones tormentosas, sin amor, sin alegrías y sin felicidad, cuando tan fácil es obtener fortuna, salud, suerte, amor correspondido, ganar en los juegos, en la lotería, en la Bolsa, etc., pidiendo el curioso folleto al Profesor ITALO, Boulevard Bonne Nouvelle, 35, PARIS?

# PARA CONSERVAR LA SALUD

**LA GIMNASIA PARA TODOS**

Ejercicios sin aparatos oficiales que deforman el cuerpo electoral. Un tomo con grabados, donde se demuestra la conveniencia de votar á tiempo sin precisión alguna, con absoluta libertad y con la necesaria decisión para oponerse á todos los chanchullos, manejos y barbaridades del antiguo régimen. En la Redacción de GEDEON se expenden ejemplares de este libro ejemplar.

## LOS PELLETS

del doctor Romanonenzky curan el peor resfriado electoral en veinticuatro horas.

Innumerables años de éxito, cada vez más creciente, atestiguan su eficacia. Curan todas las inflamaciones del censo, reblandecen la urna, facilitan la salida del candidato ministerial y curan la tos que les entra á los que no salen. Son un preventivo seguro contra la influencia de la sinceridad.

DEPOSITO GENERAL en Madrid con sucursales en todas los distritos.

## JABON MEDICINAL DE BREA

**EL MEJOR Y EL MÁS HIGIÉNICO PARA LAVAR  
Á LOS NIÑOS**

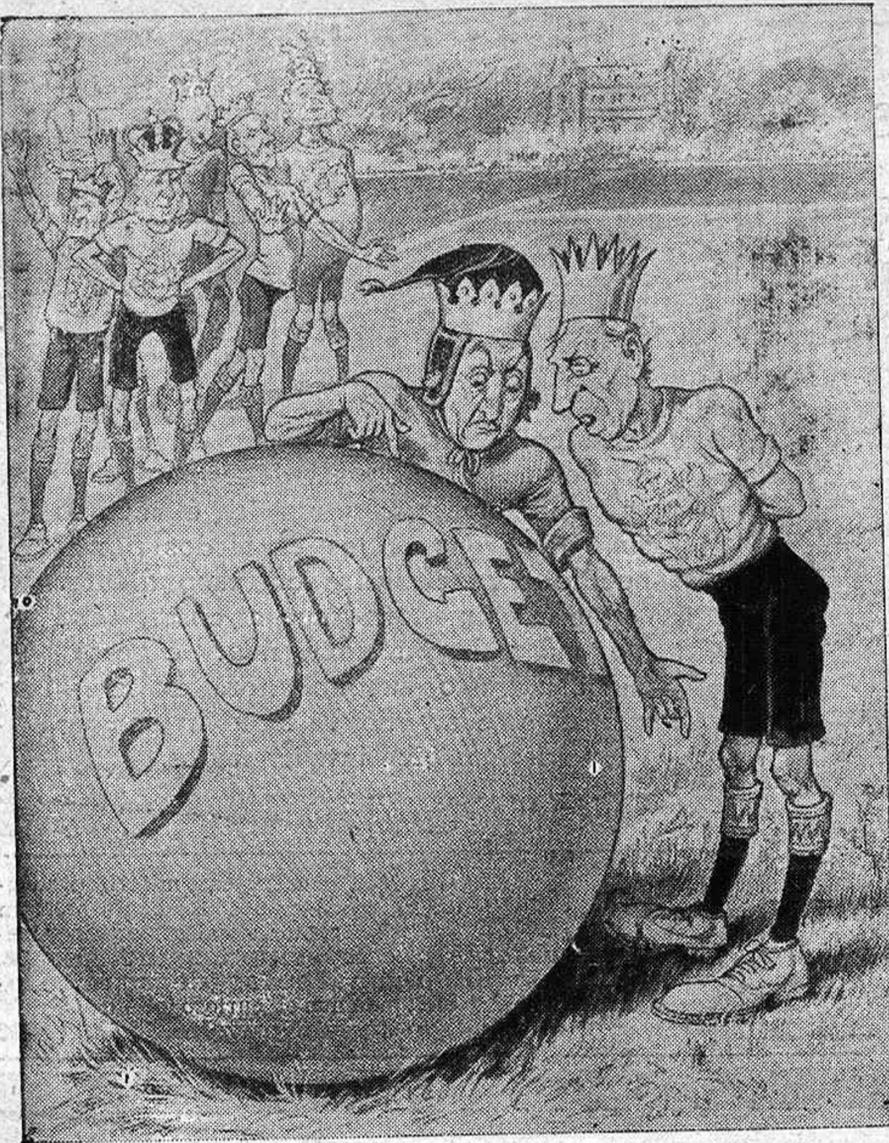
**EVITA LA CASPA Y TODAS LAS AFECCIONES  
CUTÁNEAS**

**EXIJASE LA MARCA "LA GIRALDA"**

**3 PESETAS LA CAJA CON 3 PASTILLAS**

**DE VENTA EN LAS PRINCIPALES  
PERFUMERIAS Y DROGUERIAS  
DE TODA ESPAÑA**

# DEL INGENIO AJENO



**EL NUEVO PRESUPUESTO INGLES**  
¡Es demasiado grande para jugar con él al *foot-ball*!  
(Kikeriki de Viena)



ELLA.—¡Un rapto en aeroplano! ¡Qué hermoso!  
EL.—¡Oh! ¡Yo no tengo la fe que transpo. ta las mon-  
tañas!  
(Le rire, de Paris).



**UN CÁPRICHO**

(Punch, de Londres)